

**Domingo XXII
del TO
30-8-2020**



- Jer 20, 7-9. *La palabra del Señor me ha servido de oprobio.*
- Sal 62. *R. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.*
- Rom 12, 1-2. *Presentad vuestros cuerpos como sacrificio vivo.*
- Mt 16, 21-27. *Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo.*

Como Jeremías y otros profetas del Antiguo Testamento sufrieron por ser fieles a su vocación de anunciar la Palabra de Dios (1 lect.), así también nuestro Señor Jesucristo sufrirá la persecución y la muerte en cruz por parte de las autoridades judías y romanas. Y si esto es así, los que quieran ser discípulos de Cristo, no podrán buscarse a sí mismos sino que tendrán que negarse a sí mismos cargando con su cruz, perdiendo su vida por Él, para así encontrarla (Ev.). Hay, por tanto, que vencer la tentación de utilizar la religión en provecho propio. No se trata de ser sino de servir. Buscando así su voluntad en todo, seremos sacrificio vivo y agradable a Dios.

CORRESPONSABILIDAD, SIGNO DE COMUNIÓN



¿Cómo podemos colaborar?
Sintiéndonos todos invitados para vivir en comunión y ser co-responsables para anunciar el Evangelio y a ayudarnos mutuamente.

OLVÍDATE DE TI MISMO

Mt 16, 21-27

+ Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

En aquel tiempo, comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: «¡Lejos de ti tal cosa, Señor! Eso no puede pasarte».

Jesús se volvió y dijo a Pedro: «¡Ponte detrás de mí, Satanás! Eres para mí piedra de tropiezo, porque tú piensas como los hombres, no como Dios».

Entonces dijo a los discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga.

Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará.

¿Pues de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma? ¿O qué podrá dar para recobrarla?

Porque el Hijo del hombre vendrá, con la gloria de su Padre, entre sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.



LECTIO:

Por fin Jesús puede pasar algún tiempo a solas con el Padre. El capítulo 14 se abre con el relato de la muerte de su primo Juan Bautista. Jesús intenta quedarse solo, pero las gentes le siguen. Jesús sintió lástima por la gente, les enseñó hasta bien entrada la noche, curó a los enfermos y de manera milagrosa dio de comer a más de 5.000 personas.

A continuación, despide a los discípulos en la barca a la otra orilla y envía a las gentes a sus casas. Ahora puede llorar la muerte de Juan y orar al Padre. La oración era el fundamento de su vida y de su ministerio, de tal modo que siempre buscaba la ocasión para comunicarse con el Padre.

Pero el tema central de este pasaje es la fe. Aquel mismo día, poco antes, los discípulos habían visto cómo Jesús curaba a la gente y, de manera sobrenatural, convertía cinco panes y dos peces en comida suficiente para más de 5.000 personas, y con gran cantidad de sobras... Ahora Jesús se acerca caminando sobre las aguas hacia su barca. No pueden dar crédito a sus ojos. Aterrorizados, piensan que están viendo a un fantasma. Jesús les tranquiliza y les convence de que es él en persona,

que no tienen nada que temer.

Como ya es habitual, Pedro se lanza literalmente dando un gran paso de fe. Es probable que, una vez más, hable sin reflexionar y por eso le pida a Jesús que le deje a él también caminar sobre las aguas. Jesús le llama. Pedro baja de la barca y comienza a caminar hacia Jesús. Es entonces cuando se da cuenta de la tormenta, se asusta ante las olas y comienza a hundirse. Jesús le salva y le regaña con cariño, preguntándole dónde ha quedado su fe.

Se calma la tormenta. Para los discípulos, aquel es un momento de adoración y por eso exclaman: ¡Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios!



MEDITATIO:

- ¿Qué lecciones sobre la fe podemos aprender de este pasaje?
- ¿Has estado en alguna ocasión en la que clamaras pidiendo auxilio a Dios? ¿Qué sucedió?
- Podemos fácilmente comenzar a dar pasos valerosos en el camino de la fe, pero sentir muy pronto miedo. ¿Cómo podemos evitar que la duda nos arrebatte lo que Dios quiere para nosotros?



ORATIO:

Da gracias por que Jesús sea verdaderamente el Hijo de Dios y bendícele por su poder y su compasión.

Nos rodean las ocasiones de madurar en la fe. Pídele a Jesús que te ayude a 'bajar de la barca' en algún ámbito en el que creas que te está poniendo a prueba. Deja que te colme el amor de Jesús y borre todos los temores de tu corazón.



CONTEMPLATIO:

Jesús le plantea a Pedro una pregunta muy reveladora: '¿Por qué has dudado?'

Considera qué razones tenía Pedro para dudar. Considera después que Jesús, el Hijo de Dios, estaba allí mismo con él.

Reflexiona sobre por qué en algunos momentos tienes dudas. Si Jesús está con nosotros, ¿de qué manera puede influir su presencia en nuestra fe?



AGENDA

Lunes 31	Martes 1	Miércoles 2	Jueves 3
<i>Lunes de la XXII semana del TO</i>	<i>Martes de la XXII semana del TO</i>	<i>Miércoles de la XXII semana del TO</i>	<i>Jueves de la XXII semana del TO San Gregorio Magno</i>
Viernes 4	Sábado 5	Domingo 6	
<i>Viernes de la XXII semana del TO</i>	<i>Sábado de la XXII semana del TO Santa María en sábado</i>	<i>Domingo XXIII del Tiempo Ordinario</i>	